

Núm. 43.

SAYNETE NUEVO

P-63-7-

INTITULADO:

# EL CASTIGO

DE LA MISERIA.

PARA NUEVE PERSONAS.



VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN.

Año 1816.

---

*Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres ; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.*

No. 1092423  
Mac. 101 5110

## PERSONAS.

Moreno, Chispero.  
Manolo, Trapero.  
Doña Blasa.

‡ D. Miseria.  
‡ Perico, Zapatero.  
‡ Francisco, Page.

‡ Doña Casimira.  
‡ Doña Petronila.  
‡ Acompañamiento.



*Calle: y salen Moreno y Perico de tunos, muy estropeados.*

Per. **A** Qui está mas retirado,  
y aquí he de ver el exceso  
de tu amistad. *Mor.* Periquillo,  
por Dios que tengas sosiego,  
y me digas claramente  
lo que quieres.

Per. Oye atento:  
¿eres mi amigo?

*Mor.* Sí soy.

Per. ¿Verdadero?

*Mor.* Verdadero.

Per. ¿Harás lo que yo te diga?

*Mor.* Al instante.

Per. Pues primero  
que me declare, has de hacer  
en mis manos juramento  
de cumplirlo. *Mor.* Me conformo.  
¡Adónde irá á parar esto! *ap.*

Per. Dame acá la mano izquierda:  
pon la otra en el escarmiento  
de baladrones. *En el puñal.*

*Mor.* Ya están:  
todo lo juro y prometo.

Per. Ahora bien: vamos al caso;  
quítate capa y sombrero,  
y dame un abrazo.

*Mor.* Toma *Abrázanse.*

Per. Saca el puñal; y sin miedo  
dame doce puñaladas,  
hasta que me dexes muerto.

*Mor.* ¿Has perdido el juicio?

Per. Un poco.

*Mor.* De risa me estoy muriendo.

Per. No te rias, porque el caso  
no es para burlas, Moreno.

*Mor.* Pues vaya, díme el asunto:  
¡habrá mayor majadero! *ap.*

Per. ¿No sabes como me caso?

*Mor.* ¿Y con quién?

Per. Ese es el cuento:  
¿conoces á las hermanas  
de D. Miseria?

*Mor.* Sí, Pedro.

Per. Pues ya no me caso, amigo.

*Mor.* Como soy, que no te entiendo.

Per. La Casimira me estima;  
pero él es tan avariento,  
que quiere dársela á otro,  
porque ha oido que hay dinero.

*Mor.* Pues la misma enfermedad  
que tú tienes, yo padezco;  
porque requiero á la Blasa;  
y Manolillo el Trapero  
á la Petronila. *Per.* Hombre,  
¿qué dices? ¿Es verdad eso?

*Mor.* Tan cierto, que está empeñado  
en urdir qualquier enredo  
para sacarla de casa.

Per. Vamos á buscar corriendo  
á Manolo. *Mor.* Ten paciencia.

Per. Paciencia, y en boda, es cuento;  
quanto mas antes, mejor.

*Mor.* Ya viene Manolo.

Per. Bueno.

*Mor.* Sin duda ninguna trae  
para todos el remedio.

*Sale Manolo Trapero, muy roto y  
estropeado.*

*Man.* Escúchame dos palabras  
en este lao, Moreno.

*Mor.* Déxate de secreticos,  
y aprovechemos el tiempo.  
¿Has compuesto ese negocio?

*Man.* Se estan poniendo los medios.

*Mor.* Pues es que Perico quiere á Casimira, y á ello ayudará por su parte.

*Man.* Pues siendo así, ya está hecho.

*Los 2.* Cuenta no vamos por lana, y volvamos:-

*Man.* Fuera miedos: venid acá; ¿las muchachas no son pulidas? *Los 2.* Es cierto.

*Man.* ¿Y no estan ricas?

*Los 2.* Tambien.

*Man.* ¿Ellas no se estan muriendo por nosotros?

*Los 2.* ¿Quién lo duda?

*Man.* ¿Su hermano no está resuelto á casarlas esta noche con esos tres estafermos, porque tienen mucha plata?

*Los 2.* Así es verdad.

*Man.* El enredo ¿no se ha dexado á mi cargo?

*Los 2.* Preciso.

*Man.* ¿Los tres no somos hombres de honor, y bien vistos de los grandes y plebeyos, por haber hecho salidas en público por el pueblo?

*Los 2.* Y muy bien acompañados.

*Man.* ¿No habeis ido con empleo por nuestro Rey (que Dios guarde) á Melilla? *Los 2.* No lo niego.

*Man.* ¿Yo no he corrido las Cortes con el mayor lucimiento de Alucemas, el Peñon, Arsenales, y á mas de esto, Orán, Ceuta y Cartagena, de donde instruido vengo en las artes liberales,

*Accion de ladrón.*

sin pasion, que no la tengo, y otros distintos negocios?

*Los 2.* Quién lo duda.

*Man.* ¿Pues qué miedo tenéis, estando conmigo?

*Los 2.* Miedo no, sino recelo.

*Man.* Vayan afuera cuidados, y al engaño: yo ya tengo acomodado por Page

en su casa para el cuento á Juanillo mi sobrino, el zapatero de viejo, que ya está enterado; y cuenta, que es tuno de fundamento.

*Los 2.* Pues el tiempo no perdamos.

*Man.* Y ya que el chasco emprendemos sea pronto, que yo estoy por casarme que reviento.

*Per.* Pues yo pajas: al instante que me case, pongo puesto de agua de nieve en verano, y castañas en invierno.

*Man.* Pues al enredo.

*Los 2.* Al engaño.

*Man.* A la burla. *Los 2.* Al embeleco.

*Man.* Y vivan los tres pimpollos de los jardines de Venus.

*Los 3.* Y vivan los tres pimpollos de los jardines de Venus. *vanse.*  
*Gabinete: salen Page, Blasa, Casimira y Petronila.*

*Las 3.* ¿Es verdad lo que nos dices?

*Pag.* ¿Qué si es verdad? y tan cierto, que habeis de quedar casadas aquesta noche con ellos.

*Blas.* ¿Y es muy pesada la burla de mi hermano?

*Pag.* No por cierto; quanto se le vuelva el juicio por aquel corto momento, en que hagais la retirada.

*Car.* Cuenta que no pase de eso.

*Pag.* No pasará: mas vosotras habeis de hacer solo aquello que os dixere. *Las 3.* Está bien.

*Blas.* Tengo tan vivos deseos de salir de aqueste estado, que no puedo encarecerlo.

*Pag.* ¿Tan malo es?

*Blas.* No, Francisco, él por sí no es malo; pero, que sé yo, las contingencias.

*Pag.* Yo por el mejor le tengo.

*Blas.* Conforme, que hay ocasiones en las que el entendimiento titubea. *Pag.* Sin embargo, es un estado muy bueno.

*Blas.* De todo tiene.

*Pag.* Pues yo,  
á Dios gracias, soy soltero,  
y me hallo bien.

*Blas.* En los hombres  
es muy distinto.

*Dentro D. Miseria.*

*Mis.* Mostrenco,  
abre la puerta al instante.

*Pag.* El amo, el amo; idos presto.

*Las.* 3. ¿Has de venir?

*Pag.* Luego al punto. *vanse.*

*Abre, y sale D. Miseria.*

*Mis.* ¿Y tus amas?

*Pag.* Allá dentro. *Mis.* ¿Qué hacen?

*Pag.* Yo no lo sé.

*Mis.* ¿Quién lo ha de saber, camueso?  
¿no eres Page?

*Pag.* Sí señor.

*Mis.* ¿Y los Pages de estos tiempos  
no sabes que saber deben  
los mas ocultos secretos  
de sus amas? *Pag.* Como soy  
novicio en aqueste empleo:-

*Mis.* A poco que lo ejercites,  
tú saldrás hecho maestro.  
A otra cosa: vete, y dilas  
que se pongan al momento  
compuestas y aderezadas,  
porque prontamente espero  
sus novios: y de camino  
ponte aquel vestido nuevo,  
que me hice el año pasado  
para el dia de San Pedro.

*Pag.* Allá voy. ¡Qué lindamente  
que se va urdiendo el enredo! *vase.*

*Mis.* Tres cosas muy importantes  
logro con el casamiento:  
una, que llevan buen dote;  
la otra, que me liberto  
de tres mugeres, que es maula,  
y no poca en este tiempo;  
y la tercera, quedarse  
mi bolsillo sin los riesgos  
del relox, la polonesa,  
calle mayor, coliseos,  
toros, y otras frioleras  
que no digo, aunque las sienta.

*Sale el Page.*

*Pag.* Ya están peynadas, y dicen  
que salen luego al momento.

*Sale Perico de Abogado, y habla con el  
Page, sin hacer caso de D.  
Miseria.*

*Per.* Buenos dias, D. Francisco,  
¿y tus amas? *Pag.* Allá dentro.

*Per.* Dílas, que vengo á ponerme  
á sus pies con mil respetos;  
y tambien á acompañarlas  
en el justo sentimiento  
de la muerte de su hermano,  
y mi señor D. Ruperto.

*Pag.* Espérese usted un poco,  
que ya saldrán.

*Mis.* ¿Cómo es eso!

¡Este hombre viene borracho!

*Per.* Era un noble caballero:  
¡qué valiente! ¡qué marcial!  
¡qué generoso! ¡qué bello!  
mucho habeis perdido, amigo.

*Mis.* ¡Si será verdad aquesto!

*Pag.* Vos estais equivocado,  
que mi amo:-

*Per.* Fue muy bueno:

pero se quitó la vida  
con los malditos excesos  
continuos de merendonas.

*Mis.* Usted es un embustero,  
que yo estoy vivo, y no como  
sino á mis horas. *Per.* Me acuerdo  
que se lo dixé una tarde  
que estábamos de paseo  
en su huerta, y se comió  
cerca de melon y medio.

*Mis.* Él me lo ha de hacer creer:  
¡Dios mio, si será cierto!

*Pag.* Pero, señor, ¿no ve usted  
á mi amo?

*Per.* ¡Cómo es eso!

¿tú quieres en un instante  
de un susto dexarme muerto?  
Ya he rezado por su alma.

*Mis.* Los diablos lleven tu cuerpo.

¡Habrás visto tal tema!  
Francisco, ¿es verdad aquesto?  
¿estoy difunto de veras?

*Pag.* Vaya otro engaño de nuevo.  
*Llora el Page.*

*Mis.* ¡Ay Dios, que ya llora el Page!  
ya fenecí, no hay remedio.

*Pag.* Pegó la industria.

*Sale Moreno de Mancebo de Mercader.*

*Mor.* De parte  
de mi patron D. Lorenzo  
un recado á las señoras;  
y que hallándose en empeño  
de despachar una letra  
en el dia de mil pesos,  
remite la cuentecilla  
que su hermano D. Ruperto  
(que esté en gloria) allá tenia,  
y que la suplica atento  
se sirvan favorecerle  
con su importe luego, luego;  
que á no ser la precisión  
tan urgente:-

*Mis.* ¡Otra tenemos!  
¡Adónde estoy yo metido,  
Dios mio!

*Per.* ¿Con que está bueno  
el patron? *Mor.* Para serviros.

*Per.* ¿Y qué dice del suceso  
desgraciado de su amigo?

*Mor.* Nada: lo siente en extremo.

*Per.* ¿Y vos, qué decís?

*Mor.* Señor,  
si he de hablar claro, confieso  
que ha sido tan repentino  
el accidente violento,  
y con tales circunstancias,  
que á todos tiene suspensos.

*Mis.* Yo no sé lo que me pasa:  
porque á todos oigo y veo,  
y ellos á mí no. Señores,  
que estoy vivo.

*Tiéntase.*

*Per.* Todos hemos  
de morir. *Mor.* Ello es de fe.

*Mis.* ¡Qué demonios es aquesto!  
ellos me han de volver loco.

*Sale Manolo de Page, con tres esco-  
fietas de luto en una bandeja.*

*Man.* Aquí aprieta mas el cuento. *ap.*  
Señores, muy buenos dias.

Aquí traygo este embeleco  
de parte de mi señora  
para las de usted; y que al duelo  
por hoy no puede venir,  
que está indispueta.

*Mis.* ¡Qué duelo,  
Page del diantre! Esta gente  
me ha de hacer perder el seso.  
*Mor.* Poquísimo es lo que falta.

*Aparte á los dos.*

*Man.* Yo cada vez que me acuerdo  
de cómo murió, me ahogo  
de tristeza. *Los 3.* Yo lo mismo.

*Mis.* Todos lo dicen, y lloran:  
difunto estoy, ya lo creo.

*Man.* Ya lo ha creído, muchachos. *ap.*

*Los 2.* Pues el engaño esforcemos.

*Man.* ¡Qué buen genio que tenia  
el pobrecito! *Per.* ¡Y qué recto  
en todos sus procederés;

*Mor.* Mi patron era en extremo  
lo que le quiso, fue mucho.

*Man.* Yo le ví morir; por cierto  
que á cada congoja fuerte  
que le daba, hacia un gesto  
tan horrible, que espantaba.  
Ya que quedaba sereno,  
me miraba, y me decia:  
¡Ay amigo! yo me muero:  
por Dios que tengas paciencia,  
y me ayudes, que no puedo:::  
y de este modo espiró.

*Mis.* Yo creo que no estoy muerto  
por una parte, pues lloro,  
hablo, rio, oygo y siento;  
mas por otra, no me queda  
duda ninguna que es cierto,  
porque de nadie en el mundo  
hablan bien hasta que ha muerto.  
Quiero hacer una experiencia.

*Pasa por entre ellos, y hace pruebas  
por si le ven. (to*

*Mis.* No hay que hacer, sin duda es cier-  
que no me ven. Por quien soy,  
que ya voy teniendo miedo.  
¡Si estaré en el Purgatorio!  
ya me parece que veo  
á las ánimas benditas.



*Espantado.*

¡Jesus, qué diablo tan feo  
que veo allí! ¡Jesucristo,  
y qué mal huele el espliego  
de la otra vida! Arre allá.

*Man.* Perdido está el caballero. *ap.*

*Per.* Pues aun falta lo mejor.

*Mis.* Francisco, por Dios te ruego  
que me digas á qué hora  
fue mi muerte, si es que he muerto.

*Per.* A las cinco de la tarde  
en la fonda me dixerón  
que murió.

*Mis.* Tan aburrido  
y sofocado me veo,  
que por no oírlos me voy  
con mis hermanas adentro. *vase.*

*Mor.* ¿Están ya los camaradas  
prevenidos y compuestos?

*Pag.* Ya está todo.

*Man.* ¿Y las muchachas?

*Pag.* También.

*Per.* Gracioso es el cuento.

*Man.* Pues en haciendo la seña:-

*Los 3.* Está bien; no lo erraremos.

*Salen asustadas Casimira y Petronila  
vestidas de luto, y tras ellas D.*

*Miseria.*

*Las 2.* ¡Ay Dios mio de mi alma!

*Los 3.* Señoritas, ¿qué es aquesto?

*Cas.* Que lo diga esa, esa.

*Pet.* Dílo tú, que yo no puedo.

*Mis.* Los demonios hoy sin duda  
andan en mi casa sueltos.

Lo mismo fue entrar y verme,  
huyendo de mí, y la otra  
se quedó haciendo aspavientos.  
¿Cómo soy, que pierdo el juico!

*Los 2.* ¿De qué son estos extremos,  
señoras?

*Cas.* Nos estábamos  
peynando, quando un reflexo  
de luz confusa observamos;  
y poniendo mas atento  
cuidado, junto á un balcon  
vimos á mi hermano.

*Man.* Eso

seria aprehension, señoras.

*Los 2.* ¿Quién hace caso de un muerto?

*Mis.* Esto ya no tiene duda.

*Cas.* Estotra ya lo vió primero;  
luego miré yo, y estaba  
debaxito de un espejo  
en la misma forma y modo  
que andaba en el mundo.

*Mis.* Cielos,  
¿si estaré muerto de veras!  
que ya es mucho apretar esto.

*Cas.* Yo entonces, toda asustada,  
sin saber qué hacerme, suelto  
los peynes y las tohallas,  
el tocador cayó al suelo,  
yo toda temblando, corro;  
estotra, llena de miedo,  
me sigue; la otra queda  
yo no sé cómo allá dentro:  
que he visto á mi hermano, es fixo;  
y así, señores, os ruego  
no os vais, porque en todas partes  
me parece que le veo.

*Mis.* Yo he de perder el sentido  
con semejantes enredos.

Casimira, que te engañas:  
vivo estoy.

*Cas.* ¡Ay, que me muero,  
que me muero, que le he visto!

*Todos.* ¿Pues adónde está?

*Cas.* Aquí en medio.

*Per.* Cerrad los ojos, señora.

*Cas.* ¡Para qué, si aunque los cierro,  
le veo tambien!

*Mis.* Señores,  
¿en qué vendrá á parar esto!

*Mor.* Ya está lelo el pobre hombre.

*Cas.* ¿Va bien fingido?

*Per.* Estupendo.

*Mis.* Estoy para morirme ahora,  
solo por vengarme de ellos. *ap.*

*Sale Blasa asustada.*

*Blas.* Ilusion, sombra ó fantasma,  
¿qué me quieres?

*Mis.* Otro enredo:

¿esta casa está hechizada!

*Blas.* Hermano mio, Ruperto  
déxame::: que::: yo::: si::: quando:::

de pesar hablar no puedo.

*Man.* ¡Qué bien finge!

*Per. y Mor.* ¡Grandemente! *ap.*

*Mis.* Muger, que estoy sano y bueno.

*Blas.* Déxame, Ruperto, a parta,  
no me toques, que me muero,  
que si yo no quise (¡qué ansia!)  
casarme (¡qué desconsuelo!)  
con quien tú (¡ó pesar fuerte!)  
querias (¡dolor inmenso!)  
fue la causa (¡ó qué fatiga!)  
la obligacion (¡qué tormento!)  
que tenia (¡qué desgracia!)  
contraida (¡pesar fiero!)  
con D. Juan (¡ansias, matadme!)  
mi amante::: (¡qué sentimiento!)  
y así, vete á descansar,  
que ya me falta el aliento.

*Mis.* ¿Qué ansia, ni qué fatiga?  
ya me falta el sufrimiento.

*Las 3.* ¡Ay, Jesus! que vuelvo á verle.

*Mis.* Como soy, que yo estoy lelo.

*Blas.* ¡Ay de mí! déxame, hermano.

*Cas.* ¡Ay de mí! vete, Ruperto.

*Per.* ¡Ay de mí! ¡dolor impio!

*Blas.* Yo::: si::: quando::-

*Cas.* Yo::: si::: quedo::-

*Per.* Yo::: si::: como::-

*Las 3.* ¡Qué miramos!  
¡ay de mí, que ya fallezco!

*Desmáyanse en brazos de los tres.*

*Mis.* Ya somos quatro difuntos.

*Pag.* Desmayadas se cayeron.

*Per.* ¿No hay un médico á la mano?

*Mis.* Siempre á la mano están ellos,  
y por la mano conducen  
al sepulcro los enfermos.

*Todos.* Aguas de olor al instante,  
que se mueren por momentos.

*Mis.* ¿Aguas de olor? que si quieres;  
las que ellas á mí me dieron  
quando me morí.

*Pag.* Aquí hay.

*Per.* Ni la menor seña advierto  
de vida. ¡Pobres señoras!

*Mis.* Este sí que es desconsuelo:  
que yo::: sí::: quando::: porque  
la pena: pero el aliento

me falta ::: ¡Jesus mil veces!

*Cae desmayado.*

*Mor.* Ya logramos nuestro intento:  
vengan los brazos, y vamos,  
antes que vuelva en su acuerdo.

*Las 3.* Vamos, pues, dueño adorado.

*Los 3.* Cuidado, chico.

*Pag.* Ya entiendo. *vanse.*

*Mis.* Francisco, dame la mano,  
*Despacio.*  
que me he quebrado los huesos  
con el golpe. ¿Y mis hermanas?

*Pag.* Las llevaron allá dentro.

*Mis.* ¿Y ellos dónde están?

*Pag.* Marcharon.

*Mis.* ¿Y ellas volvieron?

*Pag.* Volvieron.

*Mis.* ¿Y están buenas?

*Pag.* Sí señor.

*Mis.* ¿Has visto mayor enredo?

*Pag.* Si son locos.

*Mis.* ¿Los conoces?

*Pag.* Yo, no señor. ¡Cómo miento! *ap.*  
*Salen los Novios de militar.*

*Los 3.* Muy buenos dias, amigo.

*Mis.* Ya culpaba, caballeros,  
vuestra tardanza.

1. ¿Y Madamas?

*Mis.* Deseando por momentos  
que se execute el contrato.  
Llámalas, chico.

*Pag.* Obedezco. *vase.*

1. Yo ofreci añadir al dote  
dos mil y quinientos pesos;  
y en eso no habrá falencia.

2. Yo tres mil.

3. Yo novecientos.

*Salen el Page y los tres de mugeres tapados, Moreno, Perico y Manolo.*

*Pag.* Ya están mis amas aquí.

*Mis.* Todas tres son como un cielo.  
*Las van descubriendo, y se apartan.*

1. Dichoso::: ¡Jesus mil veces!

2. Feliz yo::: ¡Qué es lo que veo!

3. Toda mi dicha::: ¡Qué miro!

*Mis.* Llegad, ¿de qué estais suspensos?

1. De ver lo mal que se cumplen  
palabras de caballeros.

*Mis.* ¡Pues en qué he faltado, amigos?  
*Los 3.* Miraos en ese espejo.

*Descúbrense.*

*Mis.* ¡Jesus, qué caras de tigres!

Francisco, dime, ¿qué es esto?

*Pag.* Yo no lo sé.

*Vanse los tres tunos vestidos de mugeres.*

1. Yo sí sé:

pues en otra parte espero  
 satisfacer mis injurias.

2. 3. Y nosotros.

*Mis.* ¡Santos cielos!

¿quién demonios me ha metido  
 en semejantes enredos?

*Salen los tunos en su traje con las tres Novias.*

*Los tres Tun.* Nosotros.

*Mis.* Picaronazos,  
 aquí habeis de pagar::-

*Mor.* Quedo,

que todo ha sido una burla  
 por disfrutar los luceros  
 de vuestras tres hermanitas;  
 pues de otro modo es muy cierto  
 no lo hubiéramos logrado:  
 y pues casados nos vemos:::

*Tunos y mugeres.*

el perdon os suplicamos.

*De rodillas.*

*Mis.* Le merecis desde luego  
 por la agudeza.

1. Y nosotros

por nuestra parte ofrecemos  
 ser sus padrinos, si gustan.

*Tunos y mugeres.*

¿Por qué no?

*Mor.* Y al intermedio  
 demos fin, pidiendo antes  
 al auditorio discreto:

*Todos.* Disimule, como siempre  
 acostumbra, los defectos.

FIN.